

ISSN: 0213-2087 eISSN: 2444-7080
DOI: <https://doi.org/10.14201/shhc202442195219>

LOS DATOS HUMANOS DE LA BATALLA DE MALLORCA (1936): EFECTIVOS Y BAJAS DE CADA BANDO¹

The Human Data of the Battle of Mallorca (1936): Combatants and Casualties on Each Side

Manuel AGUILERA POVEDANO
CESAG-Universidad Pontificia Comillas
<https://orcid.org/0000-0002-8793-9621>

Gonzalo BERGER MULATTIERI
Grupo Nexus-Universitat Pompeu Fabra
<https://orcid.org/0000-0002-3905-6998>

Recibido: 05/07/2023 Revisado: 29/07/2023 Aceptado: 11/09/2023

RESUMEN: La Batalla de Mallorca (agosto-septiembre de 1936) fue una gran ofensiva de la República con participación de todas las armas del Ejército y las milicias, que acabó en fracaso. La historiografía ha debatido sobre sus cifras de participación y bajas con datos muy dispares. Los autores han realizado por primera vez un estudio cuantitativo (y nominal) basado en todas las fuentes de archivo disponibles y revelan que el número de efectivos y bajas (muertos y heridos) de cada bando fue similar. Sin embargo, la mortalidad fue muy superior (más del triple de fallecidos) en el bando republicano debido a la logística sanitaria y a las ejecuciones de prisioneros. El Govern Balear y la Generalitat de Catalunya están trabajando en la identificación de los restos humanos de las fosas de esta batalla.

1. Investigación financiada por el Institut d'Estudis Balearics (IEB). INV-01/2021.

Palabras clave: Guerra Civil Española; Batalla de Mallorca; Desembarco de Bayo; Illes Balears.

ABSTRACT: The Battle of Mallorca (August-September 1936) was an important offensive by the Spanish Republic with the participation of all the arms of the army and the militias that ended in failure. Historiography has debated the figures for participation and casualties with very different data. The authors have carried out for the first time a quantitative (and nominal) study based on all available archival sources and reveal that the number of troops and casualties (dead and wounded) on each side were similar. However, mortality was much higher (more than three times as high) on the republican side due to health logistics and prisoner executions. The Balearic Government and the Generalitat de Catalunya are working to identify the remains of the graves from this battle.

Keywords: Spanish Civil War; Battle of Majorca; Bayo Landing; Balearic Islands.

1. INTRODUCCIÓN A LA BATALLA DE MALLORCA

Entre el 16 de agosto y el 4 de septiembre de 1936 una expedición militar procedente de Barcelona desembarcó a la costa este de Mallorca, entre Son Servera y Porto Cristo. La bibliografía más citada afirma que desembarcaron unos 8.000 milicianos y más de 400 dejaron la vida en la isla. Durante 20 días se enfrentaron por tierra, mar y aire a las fuerzas sublevadas de Mallorca hasta que recibieron la orden de reembarcar y volver a la Península. El desembarco de Bayo fue una lucha de desgaste por las dos partes, con intervención de la marina, la aviación, la artillería e infantería de todo tipo. Fue la única operación anfibia de toda la guerra con intervención de todas las armas del ejército y las milicias antifascistas. También fue la primera operación a gran escala de la República que acabó en fracaso.

La Mallorca sublevada era un objetivo militar muy asequible para la República. Estaba totalmente aislada en el Mediterráneo y no tenía armada ni aviación. Su conquista era «una necesidad estratégica» para mantener las rutas comerciales, bloquear las del enemigo y eliminar cualquier amenaza sobre el litoral republicano (Berger 2022: 154). Además, la Menorca republicana y la importante base naval de Mahón eran una plataforma perfecta para lanzar la ofensiva. Todo hacía pensar que sería un éxito político y militar.

De esto era consciente el Ministerio de la Guerra, que elaboró su propio plan. Preveía lanzar tres expediciones desde Barcelona, Valencia y Menorca con 6.000 hombres en total, que eran en principio el doble de efectivos que los del enemigo. El objetivo era realizar tres desembarcos simultáneos en forma de triángulo con Palma en el centro y tomar así la capital en pocos días (Salas Larrzábal 2006: 448).

Por su parte, la Generalitat de Catalunya se veía con medios suficientes para obtener una victoria militar por sí misma y trazó su propia estrategia a partir de un capitán de aviación que se convertiría en el comandante de la expedición, Alberto Bayo. Su idea era crear una cabeza de puente en un lugar inhabitado sin defensas

de costa. El lugar elegido fue la costa de Sant Llorenç des Cardassar y su pequeña península de Punta n'Amer. Allí no había apenas vigilancia y estaba muy cerca de la base de Mahón. El objetivo era apoderarse «de un anillo circular de montes» y hacerse inexpugnables. En su opinión, al contar él con más medios y reservas que el enemigo, la victoria acabaría llegando (Massot Muntaner 1987: 55).

Las expediciones partieron y tomaron sin apenas luchar Ibiza y Formentera el 9 de agosto de 1936. A partir de ahí, el plan sufrió tres graves contratiempos. El primero fue que gran parte de los efectivos de la columna valenciana, comandada por el guardia civil Manuel Uribarry, regresó a la Península por no querer ponerse bajo el mando de capitán Bayo. El segundo revés fue la descoordinación del desembarco, que llevó a una parte de los milicianos a amarrar en Porto Cristo, un puerto más al sur con carretera directa desde el pueblo de Manacor. Los defensores pudieron así enviar refuerzos rápidamente a ese sector y causar el primer revés de los desembarcados. Y, por último, la insubordinación de varios oficiales durante los primeros días de la batalla, entre ellos el comandante Humberto Gil Cabrera (Massot Muntaner 1987: 188).

La marina republicana también tuvo una presencia insuficiente. Estuvieron presentes los destructores *Almirante Antequera* y *Almirante Miranda*, pero los más importantes, el acorazado *Jaime I* y el crucero *Libertad*, solo aparecieron el último día para proteger la retirada². Por su parte, el bando defensor no estuvo al margen de problemáticas similares: descoordinación, falta de convicción en el Estado Mayor y serios reveses, que tan solo finalizaron con la intervención decidida del moderno armamento italiano.

El desembarco derivó en una guerra de desgaste con un frente de 12 kilómetros en semicírculo con tres sectores: Porto Cristo, Sant Llorenç y Son Servera. El mayor avance hacia el interior fue de 7 kilómetros y la única población que tomaron los milicianos fue Son Carrió, una pedanía del pueblo de Sant Llorenç des Cardassar. Dueños del aire y del mar, la iniciativa de los ataques fue completamente de los desembarcados hasta que intervino la aviación italiana el 28 de agosto y eliminó todos los viejos hidroaviones republicanos. La batalla terminó con una retirada en orden de los republicanos durante la noche del 3 al 4 de septiembre (Negreira 2006: 359).

Las consecuencias de la derrota fueron desastrosas para el bando republicano. Las más importantes serían una represión feroz en Mallorca –unas 1.200 víctimas mortales (Garí 2019: 498)– y la instalación de un contingente italiano que convirtió la isla en un gran portaaviones para bombardear sin descanso el litoral republicano del Mediterráneo (más de 5.000 víctimas mortales) y bloquear las rutas marítimas de suministro de la URSS (Salom 2019; Aguilera 2022).

La información sobre la batalla es abundante y dispersa pero todavía hay muchos datos que no sabemos: número y nombres de participantes en cada bando;

2. En el desembarco hubo en total 7 buques de la Armada, 3 submarinos, 6 remolcadores y 17 barcos mercantes (Álvarez y Medina 2023: 28 y 42).

número y nombres de muertos, heridos y desaparecidos; participación de las mujeres en el frente; intervención internacional, etc. Con los avances en las herramientas de investigación y el acceso a nuevas fuentes, todavía hay mucho trabajo por hacer.

2. LOS CAÍDOS SUBLEVADOS

2.1. Estado de la cuestión

El número exacto de efectivos que tuvo el bando sublevado en el frente jamás se ha publicado. Los historiadores han dado cifras muy parecidas entre sí, pero ninguna basada en un estudio cuantitativo fiable. José Manuel Martínez Bande (1984: 150) calculó que en Mallorca había una tropa de 1.200 hombres más unos 300 guardias civiles y carabineros³. Después, Miguel Durán (1982: 538) y Josep Massot i Muntaner (1987: 436), subieron esa cifra hasta los 3.000. Durán recoge el recuento del capitán Joan Bennàssar Bisquerra: 2.886 hombres. Por su parte, Massot cita al comandante del frente de operaciones, el coronel Luis García Ruiz, que afirmó que «no pudo contarse más que con 3.000 hombres».

En cuanto a las víctimas mortales, tampoco existe todavía ningún trabajo científico. Sí hay estimaciones generales, como la del reciente libro del historiador Tomeu Garí (2019: 500). Él afirma que durante la batalla «murieron víctimas de la represión o en acción de guerra entre 1.700 y 1.800 personas».

Sobre el bando sublevado, en concreto, solo se ha publicado un listado nominal incompleto. Apareció en los principales diarios mallorquines el 23 de julio de 1938 y lo reprodujo en su libro Massot i Muntaner (1987: 327-336 y 432)⁴. El número de nombres que aporta es escandalosamente bajo: 78. Además, incluye a seis que murieron en otros frentes, así que los de la batalla eran solo 72.

El diplomático Gabriel Alou ha publicado recientemente el informe de la hermana superiora del Hospital Militar de Palma, sor Oliva Abad, que dice que oyó a unos oficiales sublevados calcular «unos 300 muertos y 800 heridos» (Alou 2021: 205-216).

Faltaba, por tanto, un análisis cuantitativo de todas fuentes posibles, sobre todo informes militares, archivos sanitarios y registros civiles, para recopilar todos los nombres y calcular una cifra más aproximada a la realidad.

2.2. Metodología para investigar los caídos sublevados

Los archivos no guardan ningún listado nominal completo de bajas. Solo hay listados parciales que se han tenido que cotejar. La fuente principal ha sido la revisión de los informes militares originales que realizaron los mandos de cada

3. Según un estudio reciente, durante la guerra en Mallorca se llegaron a movilizar 16.000 hombres solo de infantería (Albertí, Deyà y Negreira 2022: 135).

4. *Correo de Mallorca, El Día, Falange, La Almudaina*, 23-vii-1938, p. 1.

columna y que se guardan en el Archivo Intermedio Militar de Baleares, en Palma, y en el Archivo General Militar de Ávila. La improvisación y el caos de los primeros días provocó que la información no fuera muy detallada, pero las comunicaciones mejoraron a medida que fue organizándose el frente. Uno de estos informes nos ha resuelto la duda del número de participantes. Se titula «Efectivos de las columnas del frente a 1 de septiembre de 1936⁵», justo tres días antes de terminar la batalla. Es el recuento que se hizo en los tres frentes (Manacor-Porto Cristo, Sant Llorenç des Cardassar y Son Servera) justo antes de que el nuevo comandante de operaciones, el teniente coronel García Ruiz, ordenara reorganizarse en cinco agrupaciones. Esta documentación, como toda la demás disponible en los archivos, aporta el número de efectivos, pero no incluye listados nominales. Por tanto, en el caso de los sublevados, a diferencia de los republicanos, solo sabemos los nombres de los participantes que causaron baja (muertos y heridos).

En cuanto a las cifras de muertos y, lo más difícil, sus nombres, hemos encontrado el documento original con el recuento oficial de bajas que hizo el Ejército y que reprodujeron los diarios mallorquines el 23 de julio de 1938. Así, hemos podido comprobar que había un nombre más añadido a mano, el del carabinero Dionisio García Gómez. Este documento nos ha aportado 73 nombres⁶. El resto de los informes militares, como decimos, nos han aportado listados parciales e incompletos. Hay muchos casos en los que el propio oficial reconoce desconocer los nombres de algunos fallecidos.

Otra fuente han sido los libros de defunciones de 1936 y 1937 de los registros civiles de Palma y Son Servera. Sabemos que esta fuente es también incompleta cuando hablamos del periodo de la guerra civil española, pero no deja de ser imprescindible. Como los fallecidos se registran en el municipio donde se ha producido la muerte, los más importantes eran, en un principio, los de Manacor, Sant Llorenç de Cardassar y Son Servera. No obstante, hemos podido comprobar que muchos de ellos no se registraron allí, sino en el hospital donde fueron trasladados o directamente en su municipio de residencia. Por ello, los registros civiles de Palma y Son Servera nos han aportado solo 15 y 3 nombres, respectivamente. En cuanto a Manacor y Sant Llorenç des Cardassar, hemos usado el vaciado de sus registros que hicieron en su día los historiadores Antoni Tugores (2006) y Josep Cortés (2017) y que publicaron en sendos estudios locales.

5. Efectivos de las columnas del frente a 1 de septiembre de 1936. Dossier Sector de Manacor, partes diarios de operaciones 17-8-1936 al 5-9-1936; y Estado numérico resumen de las fuerzas, material y municiones existentes en las 5 agrupaciones. 1 de septiembre de 1936. EM Jefatura de la Defensa Móvil Terrestre de Mallorca. Palma. Archivo Intermedio Militar de Baleares. Fondo Comandancia General de Baleares. Caja 855.

6. Relación de los oficiales, suboficiales, clases, soldados, camaradas, afiliados a organizaciones que forman la de Falange Española Tradicionalista y de las JONS muertos en esta isla con motivo del movimiento nacional y en el frente de Manacor-Son Servera. Comandancia General de Baleares. Estado Mayor. 3.ª Sección. Palma. Archivo Intermedio Militar de Baleares. Fondo Almudaina. Caja 858.

Para encontrar más nombres nos han ayudado otros doce estudios locales de la Guerra Civil en Mallorca publicados en su mayoría por la editorial Documenta Balear (Albertí 1997; Alcaraz 2020; Armengol 2005; Arrom y Alomar 2019; García 1999; March, Cerdà y Salas 2006; Margais 2004; Miró 2004; Morey 2016; Quetglas 2012; Rosselló 2006; Sbert 2004). Estos trabajos aportan listados de muertos en base al registro civil de su municipio y cuentan además con numerosas fuentes orales.

También nos ha servido de gran ayuda el novedoso libro de Gabriel Alou (2021), con todos los datos de la sanidad militar durante la Guerra Civil en Mallorca. Nos ha aportado las cifras de los registros de los hospitales gracias a que realizó el servicio militar en el Hospital Militar de Palma y pudo consultar una documentación que hoy es inaccesible. Según este libro, en los hospitales de Palma llegaron a registrar 570 ingresos durante la batalla, de los cuales fallecieron solo 10. En los hospitales más cercanos al frente, los de Manacor y Artà, hubo en total 305 ingresos y 5 fallecidos, pero la estadística tampoco es completa porque hubo otros puestos de socorro y hospitales de sangre donde no se tomó registro.

Este libro incluye el informe de la hermana superiora del Hospital Militar de Palma en el que explica que a partir del 16 de agosto los heridos abarrotaron las estancias: «No había visto nunca escenas de esa clase. Había algunos que no parecían personas, de ensangrentados y desfigurados que estaban. Era tan desastroso que no sabíamos a cuál atender primero». El hospital duplicó la capacidad hasta las 300 camas, pero se quedó pequeño y tuvieron que pedir ayuda a otras «Casas» (Alou 2021: 108, 154, 177-8 y 205-216).

El listado nacional de Ricardo de la Cierva de *Caídos por Dios y por España* (2009) nos ha servido para contrastar los nombres. Se trata de un estudio sobre los caídos de la zona nacional a partir de los álbumes del Santuario de la Gran Promesa de Valladolid. Contiene un total de 1.113 personas de las Islas Baleares fallecidas en el frente y la retaguardia durante toda la guerra. Como no especifica el lugar de la muerte, no nos ha aportado ningún nombre nuevo, pero hemos comparado los que teníamos y concuerdan 63 de ellos. Como este listado sí indica el lugar de nacimiento, nos ha servido para añadir esa información⁷.

Otra fuente útil ha sido la prensa local a través de las esquelas, obituarios y crónicas de la batalla. Los diarios consultados son los más importantes: *Correo de Mallorca, El Día, La Almudaina, Última Hora, Falange y Baleares*. Este último publicó el 18 de julio de 1942 un listado completo de mallorquines caídos durante la guerra, sin indicar tampoco el frente donde ocurrió. Desde octubre de 2022 todos estos diarios se pueden consultar online en el portal web Biblioteca Virtual de Prensa Histórica y permiten hacer búsquedas avanzadas por nombre⁸. También nos ha ayudado a contrastar la revisión online del *Boletín Oficial del Estado* de la década de 1940, donde se publicaron las pensiones a los familiares.

7. Agradecemos al historiador Ángel David Martín Rubio que nos haya facilitado el listado original de la Jefatura Provincial del Movimiento en Baleares publicado por Ricardo de la Cierva (2009).

8. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. En <https://prensahistorica.mcu.es/> [junio 2023].

Hay revistas, que no están todavía online, que publicaron también el nombre de mártires, ya fueran por afinidad ideológica, religiosa o porque simplemente eran suscriptores. La revista de Manacor *Voz y Voto* publicó el 12 de septiembre una esquela con los nombres de los muertos del municipio⁹. Asimismo, la revista *Juventud de Acción Católica* publicó en 1939 un listado con 55 afiliados muertos en acción de guerra, pero en la mayoría de los casos tampoco especifica el frente (Rosselló 2006, Matas 2003: 152).

Nos han sido igualmente útiles los libros propagandísticos de la época que ensalzaban a los mártires del régimen. Muchos de ellos eran memorias, como las del capitán legionario José Pérez Vengut (1937), el falangista Francisco Ferrari Billoch (1936) y el sacerdote Andrés de Palma (2004). El libro del líder de la Falange mallorquina Alfonso de Zayas, *Historia de la Vieja Guardia de Baleares* (1995), también contiene los nombres de algunos falangistas muertos en la batalla.

Una de las sorpresas ha sido identificar a dos caídos homónimos del mismo pueblo: Martín Vila Perelló. Ambos eran falangistas y naturales de Llubí. Por eso, hasta ahora, siempre se había creído que eran la misma persona. Hemos podido confirmar que eran dos personas diferentes. Uno murió en Porto Cristo (Manacor) el 16 de agosto y el otro en el Puig de Sa Font (Son Servera) el 22 de agosto.

además de los fallecidos, hemos identificado a 34 desaparecidos que no hemos encontrado pruebas de su muerte. Puede que murieran y fueran lanzados al mar, pero también puede que desertaran y nunca volvieran. Hasta que haya evidencia documental, en el caso del bando sublevado, preferimos clasificarlos como desaparecidos¹⁰. En el caso del bando republicano, como veremos más adelante, los desaparecidos los hemos clasificado como muertos cuando otras fuentes nos indican que en realidad cayeron prisioneros y fueron fusilados.

2.3. Resultados obtenidos sobre los caídos sublevados

En base a todas estas fuentes, el bando sublevado tuvo sobre el terreno en las dos primeras semanas de la batalla un máximo de 2.739 hombres desplegados entre los tres frentes. Esta cifra, cuando se reorganizó el frente en cinco agrupaciones el 1 de septiembre, ascendería a 3.044 hombres. La gran mayoría pertenecía al Ejército, infantería y artillería, debido a la llamada de los reemplazos entre 1929 y 1936¹¹. Hay que tener en cuenta que entonces ya habían sido retiradas del frente

9. Agradecemos al historiador Pau Tomás Ramis la copia de los números de agosto y septiembre de 1936.

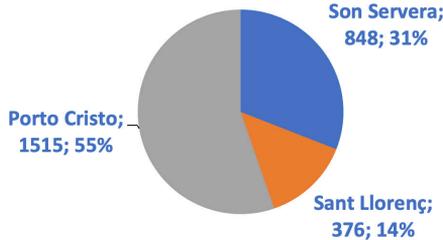
10. Tampoco hemos incluido al soldado de Artillería Joan Ballester Burguera, que murió el 28 de agosto de 1936 muy lejos del frente, en Sa Pobra, «de un tiro accidental» (Alcaraz 2020: 265). Registro Civil de Palma. Sección 3.ª. Distrito de La Catedral. Tomo 146. Número 3.

11. Efectivos de las columnas del frente a 1 de septiembre de 1936. Dossier Sector de Manacor, partes diarios de operaciones 17-8-1936 al 5-9-1936; y Estado numérico resumen de las fuerzas, material y municiones existentes en las 5 agrupaciones. 1 de septiembre de 1936. EM Jefatura de la Defensa Móvil

alrededor de 1.000 bajas (entre muertos, heridos, enfermos y desaparecidos), así que el total de hombres movilizados en la batalla superó los 4.000.

En el Gráfico 1 vemos que el 1 de septiembre de 1936 el sector con más efectivos con diferencia era el de Porto Cristo con el 55 %; después, el de Son Servera con el 31 % y, por último, el de Son Carrió con el 14 %.

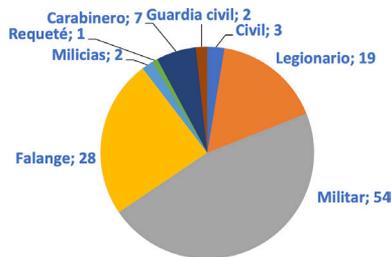
GRÁFICO 1. DISTRIBUCIÓN DE EFECTIVOS SUBLEVADOS EN EL FRENTE



Fuente: elaboración propia.

El bando sublevado sufrió en la Batalla de Mallorca un total de 116 muertos, 34 desaparecidos y alrededor de 875 heridos y enfermos. En cuanto a la afiliación de los fallecidos (Gráfico 2), el 46 % pertenecía al Ejército. El segundo grupo fue la Falange, con el 24 %, y después, la Legión de Mallorca¹², con el 16 % del total. Los demás son siete carabineros, tres civiles, dos guardias civiles, dos de Milicias Ciudadanas y un requeté. Ninguno de los fallecidos era mujer.

GRÁFICO 2. AFILIACIÓN DE LOS FALLECIDOS



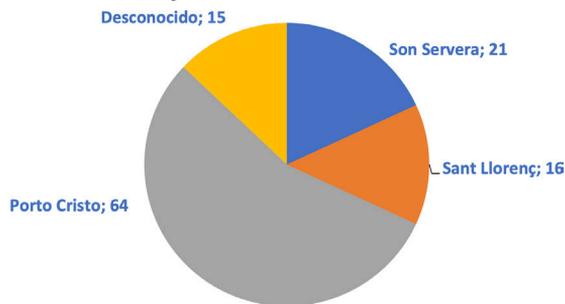
Fuente: elaboración propia.

Terrestre de Mallorca; y Bandos del comandante militar accidental de Baleares, coronel Aurelio Díaz de Freijó. Palma, 12, 17, 24, 26 y 30 de agosto de 1936. Bandos 1936-1939. Palma. Archivo Intermedio Militar de Baleares. Fondo Comandancia General de Baleares. Caja 855.

12. La Legión de Mallorca o Tercio Jaime I se creó de manera improvisada en agosto de 1936 y estaba compuesta por 207 hombres, mayoritariamente exlegionarios que habían servido en las guerras de África. Tenía dos compañías y su jefe era el comandante de Infantería Antonio Montis Castelló.

El frente más activo, con diferencia, fue el de Porto Cristo con el 55 % de los fallecidos; después, el de Son Servera con el 18 % y, por último, el de Sant Llorenç con el 13 %. Hay una décima parte que desconocemos en qué frente estaba combatiendo.

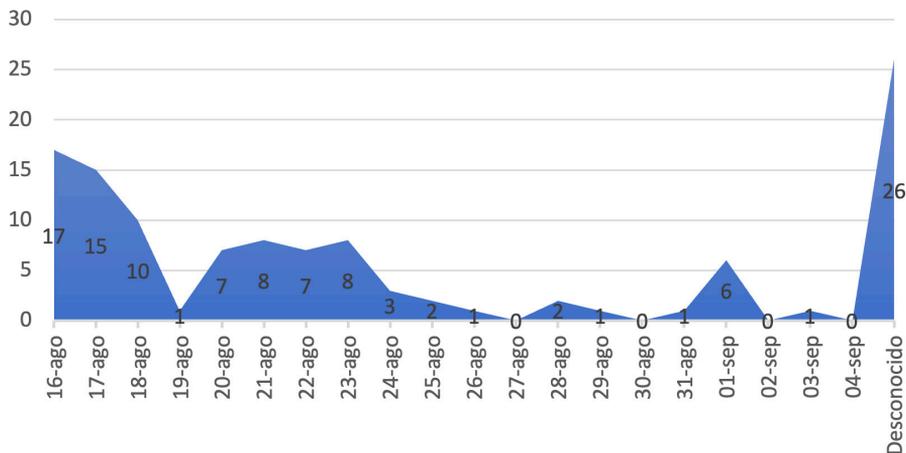
GRÁFICO 3. FRENTE DONDE COMBATIERON



Fuente: elaboración propia.

Los días con más bajas mortales fueron los dos primeros (Gráfico 4), sobre todo en Porto Cristo, con cierto repunte entre el 20 y 23 de agosto debido a la ofensiva republicana en Son Servera y la Torre del Moro de Porto Cristo. Hay que tener en cuenta que hay 26 de los que desconocemos el día exacto en que sufrieron la herida mortal.

GRÁFICO 4. DÍA DE LA HERIDA MORTAL

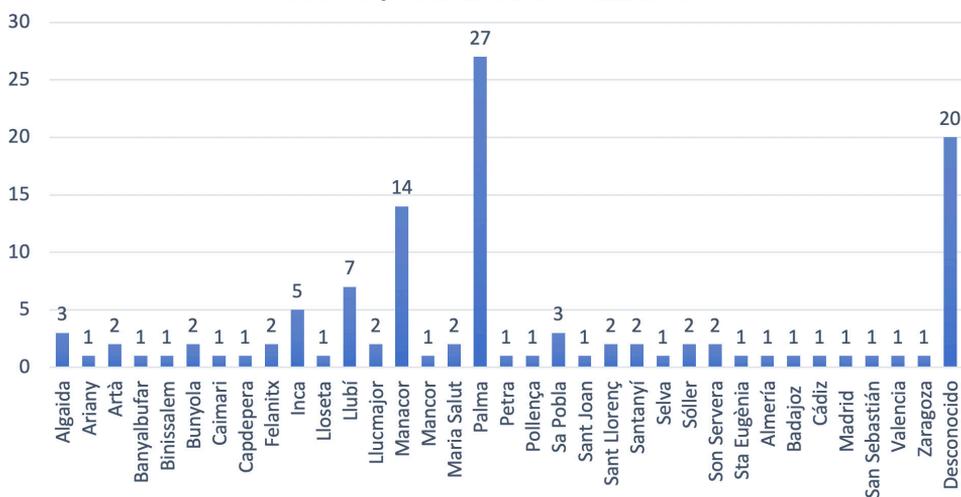


Fuente: elaboración propia.

Por último (Gráfico 5), el lugar de nacimiento mayoritario de los fallecidos es Palma, con un 24 %; el segundo es Manacor con un 12 % y, después, Llubí e Inca. Solo hemos identificado a siete originarios de otras regiones españolas y ninguno de ellos era catalán, menorquín, ibicenco ni formenterense. Es destacable que tampoco hay ningún extranjero.

Llama la atención que el alto número de muertos que sufrió el pequeño pueblo de Llubí comparado con el resto. La causa es que un grupo de 42 falangistas de este municipio sufrió cinco muertos en la ofensiva de los republicanos en la cima del Puig de Sa Font el 22 de agosto de 1936¹³.

GRÁFICO 5. ORIGEN DE LOS FALLECIDOS



Fuente: elaboración propia.

2.4. Conclusiones acerca de los caídos sublevados

Las fuerzas sublevadas de Mallorca fueron aumentando constantemente desde el primer día y casi al final de la batalla llegaron a tener 3.000 hombres sobre el terreno. A estos habría que añadir los que habían sido relevados y los aproximadamente 1.000 hombres que cayeron muertos, heridos, enfermos o desaparecidos en las dos primeras semanas. Por ello, calculamos que la movilización fue superior a los 4.000 efectivos, es decir, un 33 % más de lo que se había publicado hasta ahora.

13. Fueron el capitán Rafael Castell Ramis, Juan Ferragut Perelló, Martín Vila Perelló, José Planas Torrens y Jaime Llompart Serra (Aguilera y Berger 2020: 38). *Correo de Mallorca*, 21-VIII-1937, p. 2.

La cifra que arroja el listado nominal de fallecidos es baja (116) teniendo en cuenta el número de participantes y el de heridos. La mortalidad solo afectó al 2,9 % del bando sublevado. Si sumamos los heridos, enfermos y desaparecidos, las bajas sublevadas llegan hasta las 1.025, es decir, el 25 % del total. En conclusión, uno de cada cuatro combatientes causó baja.

El porcentaje de mortalidad cambia de manera acusada al hablar de La Legión de Mallorca. Esta unidad tenía solo dos compañías que sumaban en total 207 hombres y sufrió 19 muertos y 36 heridos. La mortalidad afectó al 9 % de la Legión de Mallorca, el triple que el cómputo general (Pérez Vengut 1937: 61 y 79) (Massot i Muntaner 1997: 74).

Las cifras nos dicen que los combates con más víctimas se produjeron los primeros tres días en Porto Cristo. La contención del desembarco el 16 de agosto y la contraofensiva del día 17 causaron el mayor volumen de muertos a las tropas sublevadas. A partir de esos días, salvo algunos avances republicanos, el frente se estabilizó y el número de bajas se ralentiza. Solo repunta entre el 21 y 23 de agosto, cuando los antifascistas lanzaron las ofensivas sobre el Puig de Sa Font de Son Servera y la Torre del Moro de Porto Cristo. Llama la atención que Son Carrió, situado en el sector de Sant Llorenç, justo en el centro del campo de batalla, y que cambió dos veces de mano (Berger, Aguilera, Ripoll y Linares 2020), sufriera tan pocos fallecidos. Los republicanos conquistaron este pueblo el 26 de agosto y solo hay un muerto sublevado ese día. Es posible que una parte importante de los 26 que desconocemos dónde fueron heridos mortalmente pertenezcan a este sector.

En base a las fuentes, creemos que entre las causas de la baja cantidad de muertos están la correcta resistencia pasiva contra el paqueo y los bombardeos (los informes militares dan cuenta de ello), y la notable organización de la retaguardia, sobre todo los servicios sanitarios y el transporte¹⁴. Las fuerzas sublevadas contaban con un cuerpo de sanidad, puestos de la cruz roja y hospitales de campaña y de retaguardia. Por ello salvaron a la inmensa mayoría de los atendidos. Los hospitales militares ingresaron 875 heridos y registraron solo 15 fallecidos, es decir, solo un 1,7 %. En total, si añadimos los muertos que nunca llegaron a ser ingresados en un hospital, la correlación entre muertos y heridos en la batalla es del 13 %, es decir, de un muerto por cada 10 heridos. Es una cifra bajísima.

3. LOS CAÍDOS REPUBLICANOS

3.1. Estado de la cuestión

La cifra de combatientes republicanos en este frente ha sido objeto de versiones discordantes, tanto en las memorias de los protagonistas como en la historiografía.

14. Contaron con más de 300 vehículos. Diario de Operaciones del Grupo de Intendencia de Baleares del 19 de julio al 15 de septiembre de 1936. Diarios de Operaciones 1936. Palma. Archivo Intermedio Militar de Baleares. Fondo Comandancia General de Baleares. Caja 859.

Massot i Muntaner (1987: 86) da como buena la cifra que aportó Martínez Bande (1984: 141), que estimó la cifra total de efectivos en Mallorca entre 8.000 y 9.000 milicianos. La cifra que recoge Martínez Bande es la que apuntó García Ruiz en su informe de 1936 al estado mayor del General Franco como resumen de la campaña de Mallorca¹⁵. El comandante Vicente Guarner, que en agosto de 1936 era asesor militar del Comité de milicias catalanas, apuntó en sus memorias, escritas en 1980, que la cifra de desembarcados fue de 7.000 a 7.500 efectivos (Guarner 1980: 59). También en sus memorias, Juan García Oliver (1978: 238), que en agosto de 1936 era el responsable del departamento de la Guerra del Comité, rebajaba la cifra a 5.000 hombres, entre milicianos, soldados y fuerzas de orden público. Según los radiogramas y comunicaciones diarias emitidas desde el mando de la Marina de guerra republicana en las Baleares y el Estado Mayor del capitán Alberto Bayo en Sa Coma (Durán 1982), entre los días 16 de agosto y 3 de septiembre, desembarcaron en la isla 5.279 efectivos procedentes de Mahón:

16 de agosto en Porto Cristo: 750 efectivos
18 de agosto en Sa Coma: 1.500 efectivos
18 de agosto en Porto Cristo: 729 efectivos
22 de agosto en Sa Coma: 2.000 efectivos
28 de agosto Sa Coma: 300 efectivos

Las actas de la reunión del Comité Central de Milicias Antifascistas de Catalunya del día 4 de septiembre de 1936 también nos aporta una cifra de milicianos en Mallorca. En el transcurso de la reunión se habló, y mucho, de los hechos de Mallorca, y además se resolvió el nuevo destino para los 4.000 voluntarios que habían retornado del escenario mallorquín y no estaban heridos, convalécientes o habían decidido regresar a sus casas¹⁶. En cualquier caso, la decisión del Comité solo afectaba a los integrantes de las fuerzas formadas por voluntarios, a los milicianos, ya que los efectivos del Ejército republicano y de las fuerzas de orden público –guardias civiles, carabineros o guardias de asalto– que habían combatido en Mallorca no dependían de este organismo. El análisis nominal de los subsidios para los combatientes organizados bajo control de las Milicias catalanas sitúa la cifra de combatientes en el frente de las Baleares en 4.236 efectivos (Berger 2022: 116).

Por su parte, los informes de los militares sublevados tendieron a magnificar los números totales de los expedicionarios republicanos –y especialmente los de las bajas entre estos–, con la finalidad de atribuirse una gran victoria ante sus superiores. García Ruiz, el responsable militar de los sublevados en la isla, afirmaba que se habían causado a los republicanos 1.700 bajas, entre muertos y heridos y que se habían hecho 240 prisioneros. Es decir, un total de 1.940 combatientes

15 Archivo General Militar de Ávila (en adelante AGMAV), Fondo del Ejército Nacional. Capitanía General de Palma de Mallorca [Diario de operaciones del coronel José Luis García Ruiz] 8 de octubre de 1936.

16. Arxiu Montserrat Tarradellas i Macià (en adelante AMTM). Fons Tarradellas [Actas del Comité Central de Milicias Antifascistas] 4 de septiembre de 1936.

republicanos, entre muertos, heridos y prisioneros¹⁷. Massot i Muntaner (1987) dio por buena esta cifra y la publicó en la que sin duda ha sido la obra de referencia en relación con los hechos de la batalla de Mallorca. Massot también reproduce en su trabajo parte de los textos del comandante de la expedición, Alberto Bayo, que en 1944 –durante su exilio mexicano– explicó que sufrió 422 bajas el primer día de desembarco o que, en el llamado Parapeto de la Muerte de Porto Cristo, morían entre 8 y 10 milicianos al día (Bayo 2010: 98-99).

Este conjunto de datos, el narrado por Massot a partir de los informes de García Ruiz o los procedentes del libro de Bayo, es el que actualmente baraja la Dirección General de Memoria Democrática del Govern Balear y que se han publicado en el informe justificativo del convenio entre el Govern Balear y el de la Generalitat de Cataluña relativo a la recuperación y repatriación de los restos físicos de los combatientes republicanos de la Batalla de Mallorca¹⁸. En este convenio se especifica que «se calcula que el bando republicano sufrió unas 400 bajas en solo dos días y unas 1.700 en los veinte días que duró la ofensiva».

Las fuentes utilizadas por Massot –y contempladas en el convenio– indican que, las cifras de 1.700 o 422 corresponden, en caso de ser reales, a la suma de heridos y muertos, en ningún caso al total de las defunciones en combate.

En relación con la cifra de 422 bajas en el primer día del desembarco, los radiogramas emitidos desde el cuartel general de las fuerzas desembarcadas informando de los partes de combate de ese día especifican: «16 de agosto, durante el desembarco en Porto Cristo: 3 muertos y 15 heridos de diversa gravedad».

También sabemos, a partir del testimonio de Domingo López, que la noche del 16 al 17 de agosto, durante el avance nocturno por la carretera entre Porto Cristo y Manacor en el que participaron 45 marineros de la aeronáutica Naval del Prat de Llobregat, y del que fueron rápidamente rechazados, se produjeron numerosos muertos y heridos, y resultaron capturados dos marineros y dos oficiales¹⁹.

3.2. Metodología en la investigación de los caídos republicanos

El trabajo de investigación se ha fundamentado en la búsqueda y análisis de fuentes primarias, documentación generada por la organización de las milicias antifascistas en el momento de los hechos o en las semanas posteriores. También se ha trabajado con fuentes historiográficas, diarios personales, entrevistas personales o memorias de algunos de los principales protagonistas y de combatientes anónimos. En el caso de las defunciones, se han revisado los registros civiles de los municipios de origen de las diferentes agrupaciones de combatientes, así como los de Ciutadella y Mahón, estas dos ciudades menorquinas fueron los centros

17. AGMAV. Fondo del Ejército Nacional. Capitanía General de Palma de Mallorca [Diario de operaciones del coronel José Luis García Ruiz] 8 de octubre de 1936.

18. Firmado el 30 de septiembre de 2018 y ratificado en 2020.

19. Diario *La voz de Menorca*, 8-IX-1936.

administrativos republicanos más cercanos al frente de Mallorca y el lugar, también, donde se trasladaron muchos de los heridos en el campo de batalla y donde, presumiblemente, los que se encontraban en estado más grave fallecieron.

La expedición a Mallorca fue organizada y dirigida desde Cataluña, donde la organización de la estructura militar evolucionó conforme a la realidad política de la retaguardia y, en consecuencia, los fondos documentales necesarios para identificar a los combatientes muertos en la isla deben forzosamente estar relacionados con la primera etapa del conflicto y su estructura administrativa²⁰.

Durante los primeros días posteriores a la sublevación cívico militar del 17 de julio de 1936, la improvisación en la organización militar de los voluntarios republicanos no facilitó un control de los registros más allá de los realizados por las propias organizaciones políticas. A partir del 16 de agosto de 1936, cuando ya se combatía en Mallorca, se inició la regularización, el control y el pago de subsidios a cargo de la sección de administración del Comité Central de las Milicias Antifascistas (Berger 2022: 36-41). El grueso de la fuerza expedicionaria en las Baleares se acreditó en la oficina de subsidios de este Comité entre los días 5 y 12 de septiembre, una vez retornados a Barcelona.

A través de la hemeroteca, sabemos que a partir del 24 de agosto se marcaron directrices desde el Estado Mayor, para el control estadístico de los miembros de la expedición y el control de bajas:

Todos los que manden milicias, frentes y delegados de partido, deberán remitir hoy al jefe del Estado Mayor de la columna, comandante Cabrera, relación nominal de las bajas –muertos y heridos– que han tenido sus unidades, procurando sean estas debidamente controladas²¹.

También sabemos, por anuncios en la prensa, que desde el día 5 de septiembre quedó instalada la oficina de estadística de la columna Baleares en las dependencias de la antigua Capitanía General. Los milicianos que habían regresado debían presentarse allí, ya que se procedía a recontar a los milicianos retornados y a evaluar las bajas sufridas durante la expedición²².

20. En este territorio se documentan tres momentos diferentes en relación con la organización de la guerra. El primero fue el de los combatientes voluntarios, las milicias populares, que dependían orgánicamente de la Generalitat de Cataluña y que eran gestionadas mediante el organismo creado a tal efecto: el Comité Central de las Milicias Antifascistas. Esta organización militar estuvo vigente entre el 23 de julio y el 31 de diciembre de 1936. A continuación, la estructura militar evolucionó hacia la creación del Ejército Popular de Cataluña, construido a partir de una visión clásica de la guerra y estructurando los efectivos en regimientos y divisiones formadas por oficiales profesionales y soldados de leva; a su vez, se integró a gran parte de los voluntarios organizados en las milicias que, políticamente, estaban bajo control directo de la Conselleria de Defensa de la Generalitat de Cataluña. Finalmente, los acontecimientos conocidos como los «Hechos de Mayo» de 1937 precipitaron la integración de las fuerzas militares catalanas en la estructura del Ejército Popular de la República, bajo mando del Ministerio de Defensa del Gobierno español.

21. *La Columna de Baleares*, 24-VIII-1936.

22. *Treball*, 05-IX-1936.

Pero la búsqueda de esta documentación en los archivos públicos estatales ha resultado infructuosa. Ante la imposibilidad de consultar la documentación generada sobre el terreno y durante las operaciones militares, los datos analizados y relativos a los combatientes que resultaron muertos durante la batalla se han obtenido, fundamentalmente, mediante el análisis de tres conjuntos documentales:

El primero y fundamental ha sido el del fondo de subsidios de guerra del Comité Central de las Milicias Antifascistas, que contiene 191.084 documentos²³. Durante los meses iniciales del conflicto, los familiares de los muertos, heridos o desaparecidos en combate cobraron mediante este sistema, así, parte de las bajas en Mallorca se reflejan en esta documentación. También ha sido determinante la localización, en el Archivo Nacional de Cataluña, de uno de los libros de registro de la Caserna Carlos Marx²⁴; en este se especifica el nuevo destino, a partir de enero de 1937, de los voluntarios inscritos en las columnas organizadas por el PSUC-UGT. Paulatinamente y hacia el final del documento, se especifica la defunción o desaparición de centenares de los combatientes que aún constaban en el registro de entrada en la caserna y destino a unidad de combate, pero sin destino posterior o baja voluntaria. Entre ellos constan diversos registros indicados como «desaparecido en Mallorca el 3 de septiembre de 1936», la fecha del reembarque. Otros datos se han obtenido a partir de anotaciones en las nóminas de algunas de las columnas –la más útil ha sido la de los listados de embarque de los diferentes grupos de combatientes de la columna del Sindicato del Transporte Marítimo de la CNT–²⁵ y listados, cartas o comunicaciones internas de las organizaciones políticas; también de expedientes del Ejército Republicano, donde se especifica la defunción como miembro de las milicias populares catalanas²⁶. Finalmente, se ha obtenido información procedente de registros de defunción municipales y cementerios próximos a los frentes de combate²⁷. Toda esta información ha sido cruzada y complementada con la base de datos de proyecto de investigación «El coste humano de la Guerra Civil», del Centro de Historia Contemporánea de Cataluña²⁸.

23. Arxiu Nacional de Catalunya (en adelante ANC). PS-Barcelona_Generalitat. Del legajo 341 al 496. Este fondo contiene los 191.084 documentos generados por de la Secretaría de Estadística del Comité Central de las Milicias Antifeixistes de Catalunya, en su mayoría subsidios de guerra que se generaron en relación con el cobro de 10 pesetas al día por parte de las y los voluntarios de las milicias organizadas en Barcelona. Estos documentos incluyen el nombre y lugar de residencia del combatiente, la organización política que lo avala, la columna, función y frente de destino.

24. Centro Documental de la Memoria Histórica (en adelante CDMH), fondo PS Militar, c. 5648, doc. 001.

25. «Relaciones de personal y de milicianos de diferentes expediciones y columnas», 1936. ANC. Fondo ANC1-886 / Llei 21 del 2005 de restitució a la Generalitat de Catalunya, c. T-4193, docs. 50 y 51.

26. Por ejemplo, el contenido en: «Informe de Amalia Lobato Rosique», 8 de noviembre de 1937. CDMH, Fondo Delegación Nacional de Servicios Documentales de la Presidencia del Gobierno, c. PSET_C0199 exp.1642.

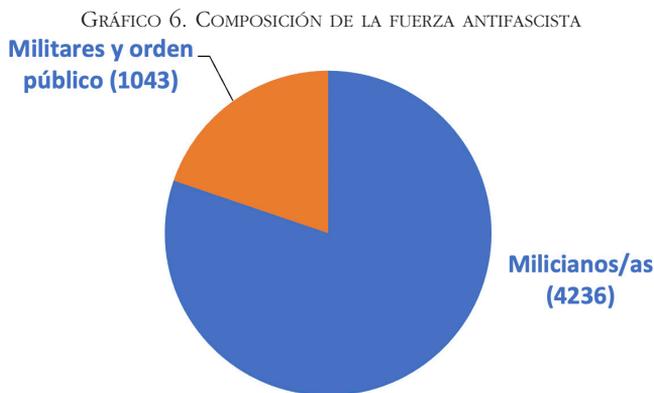
27. Entre estos se incluyen los de Mahón o Ciutadella.

28. El proyecto «El coste humano de la Guerra Civil» cubre el vacío historiográfico relativo a los muertos en Cataluña en el periodo 1936-1939 fue iniciado hace treinta años en el Centro de Historia

Para el caso de los combatientes que fueron hechos prisioneros por las fuerzas sublevadas, se ha buscado documentación en el Archivo Intermedio Militar de Baleares, en Palma, y en el Archivo General Militar de Ávila, pero no han sido posible obtener ningún dato ni documento relativo a estos.

3.3. Resultados numéricos de los caídos republicanos

Como se ha dicho, el conjunto de fuerzas republicanas que operaron en la isla de Mallorca estuvo en torno a los 5.279 efectivos, de los cuales, 4.236 eran fuerzas milicianas organizadas en Cataluña y 1.043 soldados del Ejército de Tierra y de la Marina de Guerra Republicana y miembros de las fuerzas de Orden Público. En relación con los efectivos desplegados en la isla, se debe tener en cuenta que el 3 de septiembre por la tarde, tres centurias –300 combatientes– de las milicias procedentes de Barcelona se hallaban en disposición de desembarcar frente a la costa balear, pero que nunca llegaron a hacerlo ordenándose su retirada hacia el puerto de Mahón. De esta forma, tal como se indica en Gráfico 6, el 80 % de las fuerzas republicanas en la isla eran de carácter miliciano y el 20 % restante lo eran de carácter profesional. De este conjunto, hemos podido determinar con exactitud, mediante nombre y apellidos, la defunción o desaparición en combate de 372 componentes de la expedición. Seis de ellos eran milicianas del Batallón Femenino de Cataluña que llegaron el 17 de agosto integradas en la columna del comandante Antonio Calero. Así mismo, para el caso de los heridos y enfermos, la cifra se sitúa en torno a los 600 efectivos.

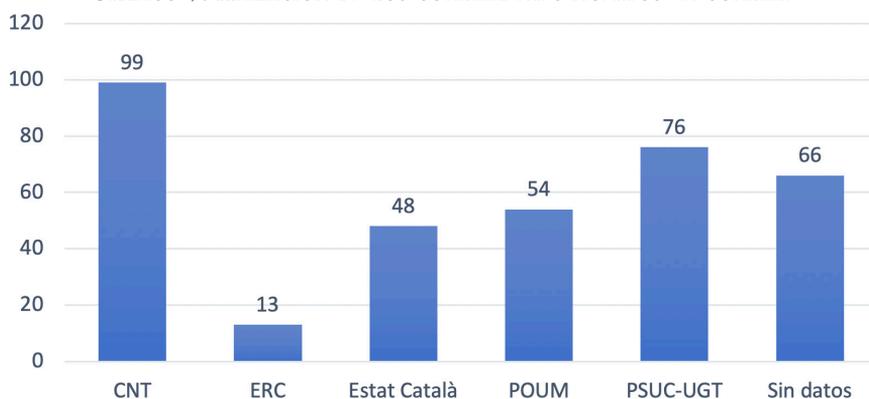


Fuente: elaboración propia.

Contemporánea de Cataluña. Se trata de elaborar una relación nominal, que pretende ser exhaustiva, sobre todas las tipologías de víctimas –catalanas y no catalanas– acaecidas durante la Guerra en Cataluña. Actualmente el proyecto está liderado por el Memorial Democrático de la Generalitat de Cataluña.

En relación con la afiliación (Gráfico 7), destaca el alto porcentaje de milicianos del POUM que constan como muertos o desaparecidos, especialmente si tenemos en cuenta el bajo número de combatientes que esta organización aportó a la expedición: alrededor de 200. Esta sobrerrepresentación en el número de defunciones se debe a la participación de los efectivos de la columna Gamisans-Oliver en la ofensiva de la Torre del Moro de Porto Cristo el 23 de agosto y por ser parte de los efectivos capturados en el Café Can Noy el día 31 y posteriormente fusilados. El mismo criterio puede aplicarse a los combatientes de Estat Català, que combatieron en Porto Cristo con la columna Ricard-Zapatero. Los altos registros de los afiliados a la CNT y el PSUC-UGT que constan como defunción están en sintonía con el número de combatientes que aportaron a las fuerzas desembarcadas. La cifra de los combatientes de los que no consta afiliación es relevante, llegando a ser 66 los registros donde no consta este dato.

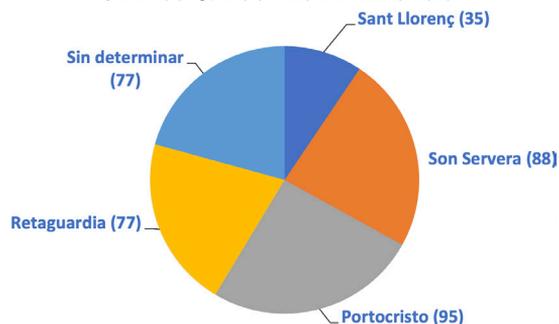
GRÁFICO 7. AFILIACIÓN DE LOS COMBATIENTES MUERTOS EN COMBATE



Fuente: elaboración propia.

Los sectores del frente donde se localiza el mayor número de defunciones son Porto Cristo, con un 26 %, y Son Servera, con un 24 %. El sector central, el de Sant Llorenç presenta tan solo un 9 % de las bajas en combate (los datos encajan con los caídos sublevados). Para este dato hay que tener presente que en un 20 % de los casos no se ha podido determinar el sector donde se produjo la muerte o herida mortal. Igualmente hay que destacar la elevada cifra de defunciones que hemos documentado en la retaguardia, un total de 77; un número considerable de combatientes republicanos, 47 concretamente, fueron ejecutados en la retaguardia sublevada tras ser capturados y 3 fueron ejecutados en la retaguardia republicana por indisciplina o actos vandálicos. Así mismo, conocemos la identidad de 27 individuos que fueron evacuados del frente tras resultar heridos en combate y que murieron en los hospitales de Mahón, Ciutadella o Barcelona.

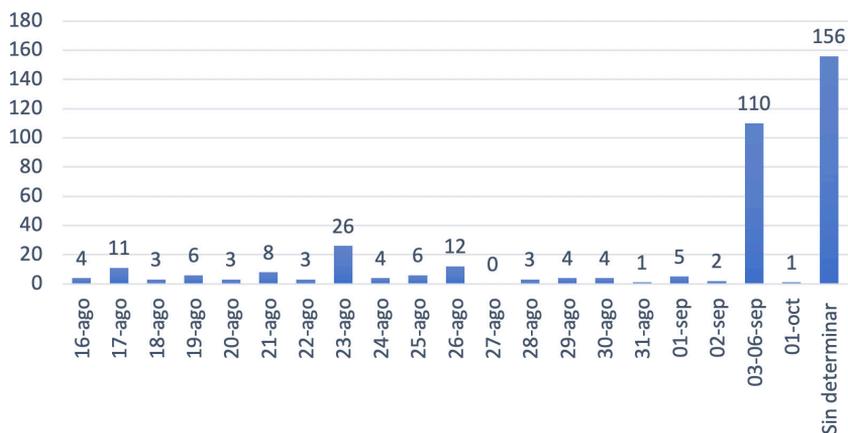
GRÁFICO 8. LUGARES DE DEFUNCIÓN



Fuente: elaboración propia.

En relación con los días concretos de las defunciones (Gráfico 9), la actividad se mantiene estable prácticamente la totalidad de los días que duró la batalla, destacándose en Porto Cristo los días 16 y 17 y el 23 de agosto con 15 defunciones la primera fecha y con 26 la segunda. El sector de Sant Llorenç registra un aumento de las bajas durante la ofensiva republicana de los días 25 y 26 de agosto, un total de 18 defunciones. El Gráfico 9 también indica 110 defunciones entre los días 3 y 6 de septiembre. Esta cifra agrupa a los 47 efectivos que sabemos con certeza que fueron capturados y fusilados, sumados a 63 nombres de los que hemos considerado que buena parte de ellos que podrían haber corrido la misma suerte tras el reembarque precipitado de la fuerza republicana. Así mismo, para 156 registros ha sido imposible documentar la fecha exacta o aproximada de la muerte.

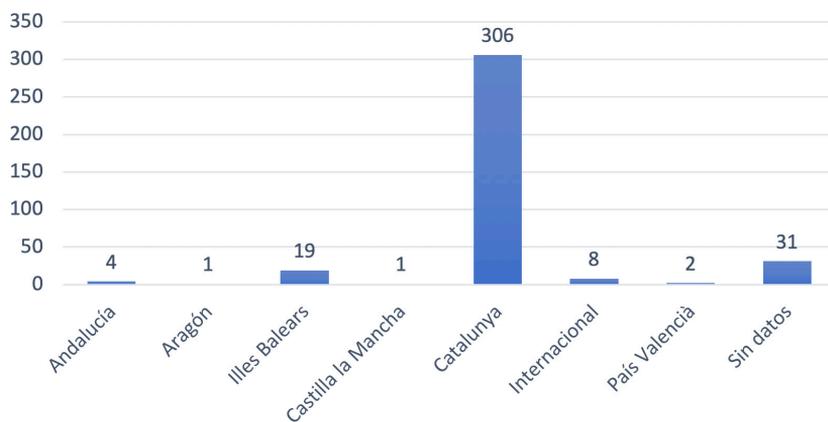
GRÁFICO 9. FECHAS DE DEFUNCIÓN DE LOS COMBATIENTES



Fuente: elaboración propia.

En relación con el lugar de residencia de este grupo de combatientes, el porcentaje se decanta por el de los residentes en Cataluña. Un total de 306 manifestaron vivir en algún municipio catalán en el momento de embarcarse hacia las Baleares. Sin duda destaca la ciudad de Barcelona y su provincia, aunque también participaron voluntarios de las provincias de Girona, Lleida y Tarragona. Entre los municipios donde se concentran mayor número de defunciones, destaca la ciudad de Barcelona, con 207 bajas; Manresa, con 12²⁹; Sitges, con 10, y Monistrol de Monserrat y Badalona, con 7 defunciones documentadas en cada una. Entre los combatientes también se han documentado procedentes de la Comunitat Valenciana, Illes Balears, Aragón, Andalucía y Castilla-La Mancha. Un total de 8 de ellos eran de origen extranjero: uno de nacionalidad belga y los 7 restantes de nacionalidad francesa. De 31 combatientes no disponemos la información relativa al origen geográfico.

GRÁFICO 10. ORIGEN GEOGRÁFICO DE LOS COMBATIENTES



Fuente: elaboración propia.

3.4. Conclusiones acerca de los caídos republicanos

El análisis de la documentación de los subsidios del Comité Central de las Milicias Antifascistas, los listados de las columnas, el de las casernas militares de Barcelona y de las fuentes historiográficas nos indican que el número de bajas totales de los republicanos comandados por Alberto Bayo –entre muertos, prisioneros y heridos– no superó las 972. Si establecemos que el análisis de las diferentes fuentes documentales de la época determina que la fuerza republicana en las Baleares

29. Una fuente franquista, el legionario Pérez Vengut, afirma en sus memorias que los capturados del Café Can Noy «eran en su casi totalidad naturales de Manresa» (Pérez Vengut 1937: 56).

alcanzó –en los días finales de la batalla de Mallorca– la cifra de 5.279 combatientes, podemos concluir que la cifra de las bajas sufridas durante los 19 días que duró la contienda se situó en torno al 18 % del total.

La cifra que algunos historiadores han aportado, en referencia al conjunto de las fuerzas republicanas en Mallorca, que se había situado en torno a los 9.000 combatientes y a las 1.940 bajas en combate, son absolutamente desorbitadas y deben reconsiderarse.

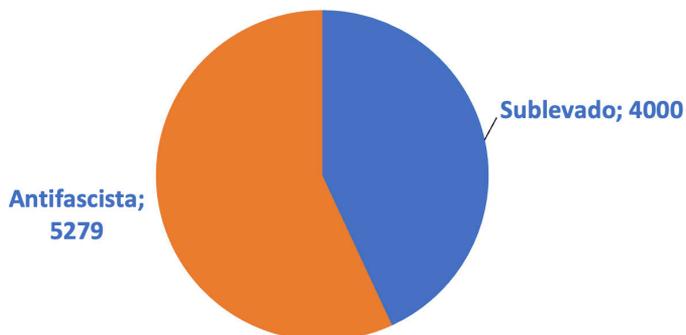
La cifra que arroja el listado nominal de republicanos fallecidos es de 372. La mortalidad afectó al 7 % de los combatientes. Si sumamos los heridos, enfermos y desaparecidos, el porcentaje de bajas es el 18 % del total. En conclusión, casi uno de cada cinco combatientes causó baja.

La Batalla de Mallorca se desarrolló en diversas fases que exigió esfuerzos a ambos bandos. Aunque los tres sectores –Porto Cristo, Sant Llorenç y Son Servera– presentaron diversas fases de actividad, parece claro que el sector de Porto Cristo mantuvo un grado mayor y más prolongado en el tiempo de actividad militar. Es por este motivo que unidades formadas con elementos de fuerzas políticas con muy pocos efectivos en la isla –el POUM y Estat Català– sufrieron altos índices de mortalidad entre sus militantes que, a su vez, eran originarios de los mismos pueblos o comarcas catalanas. El resto de las fuerzas sufrieron bajas que se pueden considerar reducidas y equilibradas en relación con el alto volumen de efectivos con los que contaban en la isla, aunque se ha de destacar el prolongado y consistente esfuerzo que realizaron las centurias de la CNT en el escenario de Son Servera y que representó un elevado número de bajas en combate. Finalmente, es relevante indicar la elevada cifra de efectivos republicanos capturados en las diferentes fases de la batalla y ejecutados en la retaguardia del frente balear.

4. CONCLUSIONES GENERALES

Los bandos de la Batalla de Mallorca estuvieron más compensados en número de participantes de lo que se había contado hasta ahora. Algunos autores hablaban de que los republicanos eran el doble o el triple que los sublevados. Sin embargo, este trabajo revela que los desembarcados contaban con 5.279 efectivos mientras que el bando sublevado movilizó alrededor de 4.000. En conclusión, las fuerzas estuvieron mucho más equilibradas de lo que se creía hasta ahora. Hay que tener en cuenta que los sublevados mallorquines contaban además con un mejor servicio de transporte (300 vehículos) y una retaguardia volcada en las necesidades de intendencia.

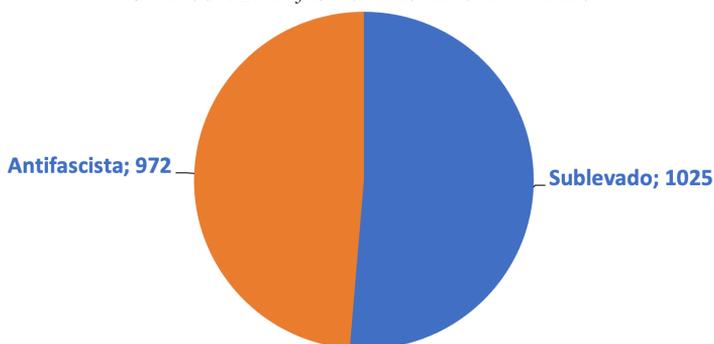
GRÁFICO 11. NÚMERO DE COMBATIENES EN CADA BANDO



Fuente: elaboración propia.

Como se puede ver en el Gráfico 12, ambos bandos sufrieron un número de bajas (sumando muertos, heridos, enfermos y desaparecidos) muy similar: 972 y 1.025. En términos relativos, fueron baja uno de cada cinco republicanos (20 %) y uno de cada cuatro sublevados (25 %), así que estos últimos sufrieron más porcentaje de bajas. A nivel comparativo, es el doble que el que se produjo en el bando republicano durante la Defensa de Madrid en noviembre de 1936 (10 %) ³⁰.

GRÁFICO 12. BAJAS TOTALES DE CADA BANDO



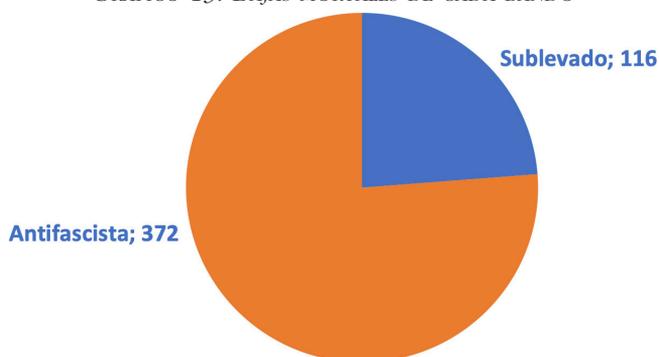
Fuente: elaboración propia.

30. El general Ramón Salas Larrazábal también aportó una cifra de muertos escandalosamente baja respecto a la de heridos en la batalla por la Defensa de Madrid. Publicó que hubo 266 muertos y 6.029 heridos, es decir, un muerto por cada 22 heridos. Las bajas totales (6.295) representaron el 10 % de las fuerzas republicanas, «un porcentaje más bien modesto y muy inferior» comparado con las batallas del Jarama, Brunete, Teruel o el Ebro (Salas Larrazábal 2006: 795).

En general, la Batalla de Mallorca fue un combate con alto número de bajas, pero con escasas bajas mortales debido a la exigua capacidad mortífera de los combatientes, la baja calidad de las armas, la duración de la batalla, la desorganización y la orografía.

En total, hemos confirmado la defunción de 488 combatientes de ambos bandos. El bando republicano fue el que sufrió más fallecidos con 372, lo que supone más del triple que sus enemigos (116) y el 76 % del total. Hay que tener en cuenta que 85 de ellos murieron fusilados tras la batalla, entre ellos cinco milicianas. La mortalidad de los republicanos fue del 7 % del total, mientras que la de los sublevados fue menos: el 2,9 %.

GRÁFICO 13. BAJAS MORTALES DE CADA BANDO



Fuente: elaboración propia.

Entre las causas de la diferencia de cifras mortales podemos destacar la mejor organización de la atención sanitaria en el bando sublevado. Esto puede verse en la relación entre heridos y muertos. El transporte de los sublevados se hacía en vehículos hasta los hospitales de Artá, Manacor y Palma, mientras que la logística de las fuerzas desembarcadas era mucho más complicada. Los republicanos heridos debían llevarse por un área pedregosa sin apenas caminos hasta a la playa, embarcarse primero en el buque hospital Marqués de Comillas y después trasladarse a Menorca y Barcelona.

La desorganización de los desembarcados es, con la indisciplina, la causa de la derrota que más esgrime Massot i Muntaner (1987: 341). Salas Larrazábal (2006: 456) cita la escasa efectividad de las milicias en combate, la deficiente actuación de la flota y las divergencias entre los gobiernos central y catalán que limitaron el envío de refuerzos. En efecto, la Batalla de Mallorca es uno de los primeros hechos bélicos de cierta entidad en la Guerra Civil que ya revela las dificultades de las fuerzas milicianas en el enfrentamiento contra un ejército regular.

Las fuentes coinciden en que los combates más intensos se produjeron en el sector de Porto Cristo. Además de los primeros dos días, uno de los enfrentamientos con más bajas documentadas en este sector fue el ataque republicano del 22 de agosto en el Puig de Sa Font (Son Servera) y el 23 de agosto sobre la Torre del Moro en Porto Cristo. En este último participaron precisamente las dos unidades que sufrieron más mortalidad en cada bando: las columnas del POUM y la Legión de Mallorca. Las fuentes revelan que llegaron al cuerpo a cuerpo.

En cuanto al origen geográfico, la tropa sublevada era netamente mallorquina, mientras que la desembarcada era catalana con cierta presencia de otras regiones españolas y algunos extranjeros.

Las investigaciones de muertes en combate, sobre todo del periodo de la guerra civil española, son difíciles de concluir porque siempre aparecen nuevos datos. Ocurre igual, por ejemplo, si lo comparamos con un enfrentamiento con un número bajo de muertos como los Hechos de Mayo de 1937 en Barcelona (Aguilera 2013: 789-816). Los historiadores Josep Solé y Joan Villarroya (1982: 197-209) publicaron un listado de 218 nombres basado en el registro civil y archivos sanitarios y de cementerios. Sin embargo, hay todavía muchos cuerpos no identificados y otros que jamás se llegaron a encontrar siquiera. Por ello, este tipo de investigaciones siempre están vivas.

Más allá de cuestiones cuantitativas, la recuperación de los nombres de los combatientes republicanos facilitará el análisis genético de los restos humanos, una vez estos sean exhumados de las fosas donde se encuentran, facilitando así, la dignificación y memoria de este colectivo de combatientes.

La Generalitat de Cataluña ha recogido ya 35 muestras de ADN a familiares. El Govern balear abrió en 2023 cuatro fosas en Sant Llorenç des Cardassar para recuperar cientos de cuerpos de republicanos. Encontró nueve en la finca de Torrenova, donde se improvisó un hospital republicano³¹. Todas estas exhumaciones ayudarán a acercarnos más a la verdad y a dignificar la memoria de los que todavía hoy siguen desaparecidos.

5. REFERENCIAS

AGUILERA POVEDANO, Manuel (2022): *El oro de Mussolini. Cómo la República planeó vender parte de España al fascismo*. Madrid: Arzalia.

AGUILERA POVEDANO, Manuel, BERGER MULATTIERI, Gonzalo (2020): «La Batalla de Mallorca en Son Servera y las memorias del falangista Antoni Perelló Serra». *Aportes*, n.º 102, año XXXV, pp. 31-49.

31. «Recuperades les restes de nou víctimes de la Guerra Civil en l'exhumació de l'hospital de sang a Son Carrió». Nota de prensa Govern balear. 1 de junio de 2023. En <https://acortar.link/RLWFJv> [junio 2023]

- AGUILERA POVEDANO Manuel (2013): «Los hechos de mayo de 1937: efectivos y bajas de cada bando». *Hispania*, n.º 73(245), 2013, pp. 789-816, en <https://doi.org/10.3989/hispania.2013.022> [junio 2023]
- ALBERTÍ, Benet (1997): *Banyalbufar. A l'ombra de la Falange*. Palma: Documenta balear.
- ALBERTÍ DUMAS, Juan Bernardo, DEYÀ BAUZÀ, Miguel José, y NEGREIRA PARETS, Juan José (2022): *Historia del Regimiento de Infantería Palma-47. 150 años de servicio en Mallorca (1872-2022)*. Valladolid: Galland.
- ALCARAZ VICH Monserrat (2020): *Campos. Rosaris i pistoles*. Palma: Documenta balear.
- ALOU FORNER, Gabriel (2021): *Guerra y medicina en Mallorca. El Hospital Militar de Palma y la Sanidad Militar en Mallorca durante la Guerra Civil (1936-1939)*. Palma: Rapitbook.
- ÁLVAREZ LAITA, Francisco Javier, y MEDINA ARNÁIZ, María Luisa (2023): *Los desembarcos en Baleares en la Guerra Civil Española. Aspectos navales*. Galland Books.
- ARMENGOL, Antoni, ARMENGOL, Jaume (2005): *La repressió a Inca. La República i la Guerra Civil*. Palma: Perifèrics.
- ARROM NADAL, Joan y ALOMAR SERRA, Gabriel (2019): «Edició crítica del Relato que hace un falangista del pueblo de Llubí». En *II Jornades d'Estudis Locals de Llubí*. Llubí: Ajuntament de Llubí, pp. 213-243.
- BAYO, Alberto (2010): *Mi desembarco en Mallorca*. Palma: Miquel Font.
- BERGER MULATTIERI, Gonzalo (2022): *Las milicias antifascistas: de las calles a las trincheras. Catalunya, 1936*. Manresa: Bellaterra edicions.
- BERGER MULATTIERI, Gonzalo (2022): *Milicianas. La historia olvidada de las combatientes antifascistas*. Madrid: Arzalia.
- BERGER MULATTIERI, Gonzalo, AGUILERA POVEDANO, Manuel, LINARES FIGUERUELO, Alejandra, RIPOLL GIL, Elisabeth (2020): «El proyecto Espais de la Batalla de Mallorca y los combates en el sector de Son Carrió (17-26 de agosto de 1936)». En CERVERA GIL, Javier (coord): *Actas del Congreso Internacional de la Guerra Civil Española, 80 años después*. Madrid: Universidad Francisco de Vitoria, pp. 91-100.
- CORTÉS SERVERA, Josep (2017): *La Guerra Civil a Mallorca. Sant Llorenç, Republicans a Sa Coma i a Son Carrió*. Palma: Documenta Balear.
- DE LA CIERVA, Ricardo (2009): *Caídos por Dios y por España*. Provincia de Baleares. Jefatura Provincial del Movimiento de Baleares. Madrid: Fénix.
- DE PALMA, Andrés (2004): *Mallorca, en guerra contra el marxismo, 1936*. Palma: Centro Cultural Mallorquí.
- DURÁN, Miguel (1982): *1936 en Mallorca. 4 vols.*. Palma: Imagen.
- FERRARI BILLOCH, Francisco (1936): *Mallorca contra los rojos*. Palma: Amengual y Muntaner.
- GARCÍA LLINÁS, Alejandro (1999): *Pla de Sant Jordi. Història d'un poble*. Palma: Ajuntament de Palma.
- GARCÍA OLIVER, Juan (1978): *El eco de los pasos*. París: Ruedo Ibérico.
- GARÍ SALLERAS, Bartomeu (2019): *La repressió feixista a Mallorca durant la Guerra Civil i la postguerra (1936-1945)*. 2019. Palma: Leonard Muntaner.
- GINARD FERON, David (1999): *El moviment obrer a Mallorca i la Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona: Abadía de Monserrat.
- GUARNER, Vicente (1980): *L'aixecament militar i la guerra civil a Catalunya (1936-1939)*. Barcelona: Publicacions l'Abadía de Montserrat.
- MARCH, Jaume, CERDÀ, Andreu, SALAS, Pere (2006): *Pollença. La revolta contra la rebel·lió*. Palma: Documenta balear.
- MARGAIS, Xavier (2004): *Bunyola. Amb la por al cos*. Palma: Documenta balear.

- MARQUÉS DE ZAYAS (1995): *Historia de la Vieja Guardia de Baleares*. Madrid: Falange.
- MARTÍNEZ BANDE, José Manuel (1984): *La invasión de Aragón y el desembarco en Mallorca*. Monografías de la Guerra de España, n.º 1. Madrid: Editorial San Martín.
- MASSOT I MUNTANER, Josep (1987): *El desembarcament de Bayo a Mallorca. Agost-setembre de 1936*. Barcelona: Abadía de Montserrat.
- MASSOT I MUNTANER, Josep (1997): *Guerra Civil i repressió a Mallorca*. Barcelona: Abadía de Montserrat.
- MATAS PASTOR, Joan Josep (2003): «El moviment catòlic a Mallorca: L'Acció Catòlica (1932-1960)», *Memòries de la Reial Acadèmia Mallorquina d'Estudis Genealògics, Heràldics i Històrics*, n.º 13, Palma, pp. 139-157.
- MIRÓ, Jaume (2004): «La guerra civil a Son Servera», *I Jornades d'Estudis Locals de Son Servera*. Son Servera: Ajuntament de Son Servera. En https://docs.google.com/document/d/1m57kCpzv8rxJ2gFmiZkXExXhusR9UwnNOYkkXW_vR9E [septiembre 2023]
- MOREY SUREDA, Jaume (2016): *Artà. Llarg camí cap al desastre*. Palma: Documenta balear.
- NEGREIRA PARETS, Juan José (2006): *Mallorca 1936. La sublevación militar y el desembarco republicano*. Palma: Leonard Muntaner.
- PÉREZ VENGUT, José (1937): *Porto-Cristo. El legionario y otros héroes*. Palma: Edición del autor.
- QUETGLAS, Antoni (2012): *Sóller. La desfeta de la burgesia progressista*. Palma: Documenta balear.
- ROSSELLÓ VAQUER, Ramon (2006): *Soldats morts a la Guerra Civil i pregàries de l'Església*. Felanitx: Gráficas Llopis.
- SALAS LARRAZÁBAL, Ramón (2006): *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid. La Esfera de los Libros.
- SALOM FERRAGUT, Gaspar (2019): *Mallorca, el teatre decisiu 1936-1939*. Manacor: Purpurina.
- SBERT, Cristòfol-Miquel (2004): *Santanyí. Els tres fronts*. Palma: Documenta balear.
- SOLÉ JOSEP Maria y VILLARROYA Joan (1982): «Les víctimes dels Fets de Maig», en *Recerques: història, economia, cultura*, n.º 12, pp. 197-209. En <https://raco.cat/index.php/Recerques/article/view/137594> [junio 2023]
- TOMÁS RAMIS, Pau (2019): «República i feixisme. Alcalá Zamora (1932) y el Conde Rossi (1936) visiten Manacor», *VIII Jornades d'Estudis Locals de Manacor*. Manacor: Ajuntament de Manacor, pp. 291-313 En https://www.manacor.org/sites/cilma_manacor/files/2019-01/archivo_adj337654.pdf [septiembre 2023]
- TUGORES, Antoni (2006): *Manacor, la guerra a casa*. Palma: Documenta balear.

